

Vigilia de Oración por la Paz 2026

Bienaventurados
los que
trabajan
por la paz

(Mt 5, 9)



ENLÁZATE
POR LA JUSTICIA



Caritas



Confederación Española de
Institutos Seculares



Manos Unidas



CONFER



REDES

Red de Escuelas para el
Desarrollo Sostenible






1. Inicio: Mirar la realidad

Nos reunimos hoy como comunidad creyente para **orar por la paz del mundo** en un momento especialmente doloroso para la humanidad. En muchos lugares del planeta la guerra vuelve a presentarse como solución a los conflictos. Las tensiones internacionales crecen, los discursos de confrontación aumentan y muchos países se ven presionados para participar directa o indirectamente en conflictos armados.

La violencia en **Oriente Medio**, las guerras que siguen abiertas en tantos lugares del mundo, el sufrimiento de millones de personas desplazadas o refugiadas, nos recuerdan que la paz sigue siendo una tarea urgente. Ante esta realidad, los cristianos no podemos permanecer indiferentes. En palabras del Papa Francisco: "La guerra es siempre una derrota de la humanidad" «No podemos acostumbrarnos a la guerra; debemos rechazarla como solución a los conflictos».

«A la luz de la Pascua, ¡dejémonos sorprender por Cristo! ¡Dejemos que su inmenso amor por nosotros nos transforme el corazón! ¡Que quienes tienen armas en sus manos las abandonen! ¡Que quienes tienen el poder de desatar guerras, elijan la paz! No una paz impuesta por la fuerza, sino mediante el diálogo. No con la voluntad de dominar al otro, sino de encontrarlo». Papa León XIV Mensaje URBI ET ORBI Domingo de Resurrección 2026.

Por eso hoy queremos:

-  **orar por las víctimas,**
-  **escuchar la llamada del Evangelio,**
y renovar nuestro compromiso de
-  **ser personas artesanas de paz y justicia.**

2. Canto

Canto de esperanza o paz.

3. Gesto: Dejar las piedras de la guerra



El papa León XIV nos dice en el Mensaje *Urbi et Orbi*: « Nos estamos acostumbrando a la violencia, nos resignamos a ella y nos volvemos indiferentes. Indiferentes ante la muerte de miles de personas. Indiferentes ante las secuelas de odio y división que siembran los conflictos. Indiferentes ante las consecuencias económicas y sociales que estos desencadenan y que, sin embargo, todos percibimos. Existe una "globalización de la indiferencia" cada vez más marcada, por retomar una expresión muy querida por el Papa Francisco, quien hace justo un año, desde esta logia, dirigió al mundo sus últimas palabras, recordándonos: «Cuánta voluntad de muerte vemos cada día en los numerosos conflictos que afectan a diferentes partes del mundo» (Mensaje Urbi et Orbi, 20 abril 2025)».

4. Evangelio: Mateo 5, 9.13-15

«**Bienaventurados los que trabajan por la paz**, porque ellos serán llamados hijos de Dios. ... Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.»



Reflexión:

Jesús no dice simplemente “bienaventurados los pacíficos”, sino: “Bienaventurados los que trabajan por la paz.” La paz no ocurre sola. Se construye con: justicia, diálogo, respeto, fraternidad. La guerra destruye vidas, familias y pueblos enteros. Pero también destruye la esperanza y alimenta el miedo. La Iglesia nos recuerda que la paz verdadera no puede separarse de la justicia y tampoco del día a día, donde se tejen o se destruyen las relaciones cercanas.

En el Mensaje de Cuaresma de este año, el papa León XIV nos invitaba a un ayuno muy concreto en la vida cotidiana: «Empecemos a desarmar el lenguaje, renunciando a las palabras hirientes, al juicio inmediato, a hablar mal de quienes están ausentes y no pueden defenderse, a las calumnias. Esforcémonos, en cambio, por aprender a medir las palabras y a cultivar la amabilidad: en la familia, entre amigos, en el lugar de trabajo, en las redes sociales, en los debates políticos, en los medios de comunicación y en las comunidades cristianas. Entonces, muchas palabras de odio darán paso a palabras de esperanza y paz».

Por eso la paz necesita personas y comunidades que decidan ponerse del lado de la vida, la dignidad y la fraternidad.

5. Peticiones: Recuerdo de las víctimas

Ante tanto dolor causado por las guerras, los conflictos y la violencia, elevamos nuestra voz y nuestra oración por todas las víctimas, confiando en que la esperanza y el amor son más fuertes que el odio.

Respuesta: Señor, danos tu paz y haznos instrumentos de tu amor.



1. Por todas las personas que sufren a causa de las guerras, especialmente los civiles inocentes que han perdido sus hogares, sus familias y su seguridad.

Roguemos al Señor.

2. Por los niños y niñas que crecen en medio de la violencia, para que puedan recuperar la esperanza y vivir en un entorno de protección y dignidad.

Roguemos al Señor.

3. Por quienes han tenido que huir de sus países a causa de los conflictos, para que encuentren acogida, consuelo y nuevas oportunidades de vida. *Roguemos al Señor.*

4. Por las víctimas de la violencia en nuestras sociedades, para que encuentren justicia, sanación y apoyo en sus comunidades. *Roguemos al Señor.*

5. Por las personas gobernantes y responsables de las naciones, para que trabajen con sabiduría y compromiso en la construcción de la paz y la reconciliación anteponiendo el bien común a sus intereses propios. *Roguemos al Señor.*

6. Por cada persona presente, para que seamos sembradores de paz en nuestra vida diaria, rechazando la violencia en nuestros pensamientos y palabras, y promoviendo el diálogo y el respeto.

Roguemos al Señor.

Señor, fuente de toda paz, escucha nuestras súplicas y transforma nuestros corazones. Haznos capaces de construir un mundo más justo, donde reine el amor y la fraternidad. Que nunca perdamos la esperanza y que, desde la unidad, trabajemos por la paz que tanto necesitamos. Amén.

6. Signo de la luz pascual

Cristo resucitado venció la violencia y la muerte. Su paz es más fuerte que cualquier guerra. La paz de Cristo no es indiferencia, ni resignación. Es una **fuerza que transforma el mundo.**



Cuento: el pacificador, de Medardo Freire

Trata de Yeyo Pumba, un crío curioso, al que cuando se hizo mayor le preguntaron en su casa:

- ¿Qué quieres ser? ¿Abogado, ingeniero, militar, profesor, farmacéutico...? ¿Qué?

Él dijo:

-Yo quiero ser pacificador.

-¡Qué carrera tan rara! No existe, nadie la estudia...

-Pues yo seré el primero. Y escribiré libros para que muchos estudien esa carrera...

Lo aseguró con tanta firmeza, tan resuelto, que nadie se atrevió a replicarle. Sólo su padre, con cierta emoción, dijo:

-Los ingenieros hacen puentes, puertos; montan industrias... Los arquitectos, casas... Los pacificadores, ¿qué van a hacer...?

-Verás... Conseguirán que las cabezas de los hombres sean más claras, los corazones más grandes, los bolsillos más chicos...

¡Las cabezas más claras, los corazones más grandes, los bolsillos más chicos! La paz parece volverse esquiva. ¡La cabeza más turbia, el corazón más pequeño y los bolsillos más insaciables!



7. Canción: Para vivir en paz, de Salomé Arricibita

<https://youtu.be/rfkvlpnHGkE?i=XbF2ol8gTala0W77>

Para vivir en paz, escucha limpia
para vivir en paz, manos activas
para vivir en paz, palabras vivas
para vivir en paz, hacer familia

Para vivir en paz, borrar fronteras
para vivir en paz, rechazar guerras
para vivir en paz, mirar afuera
para vivir en paz amar con fuerza

LA PAZ OS DEJO, MI PAZ OS DOY
VIVID ATENTOS Y SIN TEMOR
EL MUNDO GRITA, PRESTADLE VOZ
PRESTADLE OIDOS Y CORAZÓN
VIVID UNIDOS, SEMBRAD AMOR
MIRAD AL MUNDO, MIRAD
MEJOR USAD LOS OJOS DEL CORAZÓN
NO ESTARÉIS SOLOS... SOY EL AMOR
NO ESTARÉIS SOLOS... YO SIEMPRE ESTOY

Para vivir en paz, confiar en la bondad
para vivir en paz, dejar de sospechar
para vivir en paz, soltar amarras y avanzar
saber que todos juntos vamos más allá

Para vivir en paz, dar sin esperar a cambio más
para vivir en paz, no dejar nunca de soñar
para vivir en paz, acoger y alimentar
para vivir en paz, hay que creer que se podrá.

Padre nuestro...

8. Oración final

Señor Jesús,
Tú eres nuestra paz.

En un mundo herido por la violencia,
haznos instrumentos de reconciliación.

Danos valentía para defender la vida,
la dignidad de cada persona
y la justicia que hace posible la paz.

Que tu Espíritu nos envíe
a ser personas artesanas de paz
en nuestras comunidades y en el mundo.

Amén.